



Web: laleydedios.org

LA LEY DE DIOS: APÉNDICE 1: EL MITO DE LOS 613 MANDAMIENTOS

EL MITO DE LOS 613 MANDAMIENTOS Y LOS VERDADEROS MANDAMIENTOS QUE TODO SIERVO DE DIOS DEBE BUSCAR OBEDECER.

Muchas veces, cuando publicamos algún texto sobre la necesidad de obedecer todos los mandamientos del Padre y del Hijo para la salvación, algunos lectores se enfadan y escriben algo como: “¡Si es así, tendremos que cumplir todos los 613 mandamientos!”

Comentarios como este dejan claro que la mayoría no sabe de dónde surgió ni de qué trata este número misterioso de mandamientos que nadie ha visto jamás en la Biblia. En este artículo, explicaremos el origen de este mito en un formato de preguntas y respuestas. También explicaremos cuáles son los verdaderos mandamientos de Dios contenidos en las Sagradas Escrituras, que toda persona que teme a Dios Padre y espera ser enviada a Su Hijo para la remisión de los pecados debe esforzarse por obedecer.

Pregunta: ¿De qué tratan los conocidos 613 mandamientos?

Respuesta: Los 613 mandamientos (613 Mitzvot) fueron inventados por los rabinos en el siglo XII d.C. para los judíos practicantes. Su principal autor fue el rabino y filósofo español Moisés Maimónides (1135-1204), también conocido como Rambam.

Pregunta: ¿Realmente existen 613 mandamientos en las Escrituras?

Respuesta: No. Los verdaderos mandamientos del Señor son pocos y sencillos de obedecer. El diablo inspiró este mito como parte de su proyecto a largo plazo para convencer a la humanidad de dejar de obedecer al Señor. Esto ha sido así desde el Edén.

Pregunta: ¿De dónde sacaron el número 613?

Respuesta: Este número está relacionado con la tradición rabínica y el concepto de numerología hebrea, que asigna un número a cada letra del alfabeto. Una de estas tradiciones dice que la palabra “tzitzit” (צִיצִית), que significa flecos, cordones o borlas (véase Números 15:37-39), tiene una suma numérica que equivale a 613 cuando se suman sus letras.

Más específicamente, estos flecos, según el mito, tienen un valor numérico inicial de 600. Sumando ocho hilos y cinco nudos, el total sería 613, que según ellos corresponde al número de mandamientos de la Torá (los cinco primeros libros de la Biblia).

Vale la pena subrayar que el uso del tzitzit es un mandamiento real que debe ser obedecido por todos, pero esta conexión con los 613 mandamientos es pura invención. Es una de las muchas tradiciones de los ancianos mencionadas y condenadas por Jesús: “¿Por qué quebrantan ustedes el mandamiento de Dios por causa de su tradición?” (Mateo 15:1-20). [[Vea nuestro estudio sobre el tzitzit](#)]

Pregunta: ¿Cómo consiguieron tantos mandamientos para que encajaran con el número 613 del tzitzit (flecos)?

Respuesta: Con mucha dificultad y creatividad. Dividieron los mandamientos reales en varios para aumentar su cantidad. También incluyeron numerosos mandamientos relacionados con los sacerdotes, el templo, la agricultura, la cosecha, la cría de animales, las festividades, entre otros.

Pregunta: ¿Cuáles son los verdaderos mandamientos que debemos procurar obedecer?

Respuesta: Además de los diez mandamientos, existen otros pocos mandamientos. Todos son simples de obedecer. Algunos son específicos para hombres o mujeres, otros para la comunidad, y algunos para grupos específicos, como agricultores y ganaderos.

Gran parte de los mandamientos no se aplican a los cristianos porque son exclusivos para los descendientes de la tribu de Leví o están relacionados con el Templo de Jerusalén, que fue destruido en el año 70 d.C.

Debemos comprender que, ahora, en los últimos tiempos, Dios está llamando a todos Sus hijos fieles para que se preparen, pues en cualquier momento Él nos llevará de este mundo corrupto.

Dios solo llevará a aquellos que busquen obedecer todos Sus mandamientos, sin excepción. No sigas las enseñanzas y ejemplos de tus líderes, sino solo lo que Dios ha ordenado.

Los gentiles no están exentos de ninguno de los mandamientos de Dios: “La asamblea tendrá las mismas leyes para ustedes y para el extranjero que viva entre ustedes; este es un decreto perpetuo para todas sus generaciones, que, ante el Señor, será igual para ustedes y para el extranjero residente. La misma ley y norma se aplicará tanto a ustedes como al extranjero residente” (Números 15:15-16). Y también: “Habrá una sola ley, tanto para el nativo de la tierra como para el gentil que habite entre vosotros” (Éxodo 12:49). Y aún: “Al gentil que se una al Señor, para servirle, para ser su siervo... y que se aferre a mi alianza, también lo traeré a mi monte santo” (Isaías 56:6-7).

El “extranjero residente” se refiere a todo no judío que desee formar parte del pueblo escogido y ser salvo. “Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos” (Juan 4:22).

A continuación, figuran los mandamientos más ignorados por los cristianos, todos debidamente cumplidos por Jesús, sus apóstoles y discípulos. Jesús es nuestro ejemplo.

Mandamientos para los hombres:

- **Cabello y barba:** “No afeites el cabello alrededor de la cabeza ni el contorno de la barba pegado a la piel.” (Levítico 19:27). [[Acceder al estudio sobre el cabello y la barba del cristiano](#)].
- **Tzitzit:** “Di a los hijos de Israel que se hagan borlas en los bordes de sus vestidos por sus generaciones... y que las miren, para acordarse de todos los mandamientos del Señor” (Números 15:37-39). [[Acceder al estudio sobre el tzitzit](#)].
- **Circuncisión:** “A los ocho días de nacido, sea circuncidado tu hijo varón... Tanto el nativo como el extranjero”. (Génesis 17:12). [[Acceder al estudio sobre los cristianos y la circuncisión](#)].

Mandamiento para las mujeres:

- **Abstinencia de relaciones durante la menstruación:** “Si alguien se acuesta con una mujer durante su enfermedad y revela su desnudez... ambos serán destruidos de entre su pueblo” (Levítico 20:18).

Mandamientos para la comunidad:

- **Descanso sabático:** “Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás... pero el séptimo día es sábado para Yahveh, tu Dios” (Éxodo 20:8-11). [[Acceder al estudio sobre el sábado](#)]

- **Alimentos prohibidos:** “De todos los animales que viven en la tierra, éstos son los que puedes comer...” (Levítico 11:1-46).

Pregunta: ¿En las cartas (epístolas), no dice Pablo que Jesús obedeció todos los mandamientos por nosotros y que al morir los canceló?

Respuesta: De ninguna manera. El propio Pablo se horrorizaría al saber lo que los pastores están enseñando en las iglesias utilizando sus escritos.

A ningún ser humano, incluido Pablo, Dios le dio autoridad para cambiar ni siquiera una letra de Su santa y eterna Ley. Si esto fuera cierto, tanto los profetas como Jesús habrían sido claros al decir que Dios enviaría a cierto hombre de Tarso con este nivel de autoridad. Sin embargo, el hecho es que Pablo ni siquiera es mencionado, ni por los profetas del Tanaj (Antiguo Testamento) ni por el Mesías en los cuatro evangelios.

Esto sería demasiado importante como para que Dios guardara silencio al respecto. Los profetas mencionan solo a tres seres humanos que aparecerían en el período del Nuevo Testamento: Judas (Salmos 41:9), Juan el Bautista (Isaías 40:3) y José de Arimatea (Isaías 53:9).

No hay ninguna referencia a Pablo, y esto se debe a que él, en realidad, no enseñó nada que añadiera o contradijera lo que ya había sido revelado por los profetas o por Jesús.

LA INTERPRETACIÓN DE LOS ESCRITOS DE PABLO

El cristiano que cree que Pablo cambió algo de lo que ya estaba escrito debe reconsiderar su interpretación para alinearse con los profetas y con Jesús, y no al revés, como hacen la mayoría.

Si no logra que encaje, entonces es mejor dejarlo de lado. Pero jamás se debe desobedecer a Dios confiando en nuestra comprensión de los escritos de cualquier ser humano. Esto no será aceptado como excusa en el juicio final. Nadie convencerá al Juez con argumentos como: *“Soy inocente de haber ignorado Tus mandamientos porque seguí a Pablo.”*

Lo que se nos ha revelado sobre el fin de los tiempos

“Aquí está la perseverancia de los santos: los que guardan los mandamientos de Dios y la fe en Jesús” (Apocalipsis 14:12).

Pregunta: ¿Y el Espíritu Santo? ¿No inspiró cambios y cancelaciones en la Ley de Dios?

Respuesta: Esto es casi blasfemo incluso al pensarlo. El Espíritu Santo es el Espíritu del propio Dios. Jesús dejó claro que el envío del Espíritu Santo sería para instruirnos recordándonos lo que Él ya había dicho: “εκεινος (Él) υμας (a ustedes) διδαξει (instruirá) παντα (todo) και (y) υπομνησει (les recordará) υμας (a ustedes) παντα (todo) α (que) ειπον (he dicho) υμιν (a ustedes)” (Juan 14:26). No hay ninguna mención de que el Espíritu Santo nos traería una nueva doctrina que ni el Hijo ni los profetas del Padre hubieran enseñado.

EL PLAN DE SALVACIÓN ESTÁ COMPLETO EN LAS ESCRITURAS

El plan de salvación es el tema más importante de las Escrituras Sagradas, y toda la información necesaria ya había sido transmitida por los profetas y por Jesús: “Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió me ordenó [εντολη (endolí): orden, mandato, regla, mandamiento] qué decir y cómo decirlo. Y sé que su mandato [endolí] es vida eterna. Así que lo que digo, lo digo tal como el Padre me lo ha dicho” (Juan 12:49-50).

LA CONTINUIDAD DE LAS REVELACIONES TERMINÓ EN CRISTO

Sabemos que existe una continuidad en las revelaciones que culminó con Cristo. No hay profecías que hablen del envío de ningún ser humano con nuevas doctrinas primarias tras el Mesías. Las únicas revelaciones posteriores a la resurrección están relacionadas con los eventos finales, y no hay nada que indique que surgirían nuevas doctrinas de Dios entre Jesús y el fin de los tiempos.

EL JUICIO SERÁ BASADO EN LOS MANDAMIENTOS ETERNOS DE DIOS

Todos los mandamientos de Dios son continuos y eternos, y seremos juzgados por ellos. Quien agradó al Padre fue enviado al Hijo para ser redimido por Él. Quien desobedeció los mandamientos del Padre no lo agradó y no fue enviado al Hijo. “Fue por este motivo que les dije que solo puede venir a mí la persona que sea traída por el Padre” (Juan 6:65).

TODOS LOS MANDAMIENTOS APLICAN A LOS GENTILES

Tanto los descendientes biológicos de Abraham como los gentiles que se unan al pueblo de Dios deben obedecer todos los mandamientos, sin excepción: “La asamblea tendrá las mismas

leyes, tanto para ustedes como para el extranjero (גר, ger) que vive entre ustedes; este es un decreto perpetuo por sus generaciones, que, delante del Señor, será válido tanto para ustedes como para el extranjero residente. La misma ley y ordenanza aplicará tanto a ustedes como al extranjero residente” (Números 15:15-16).

EL EXTRANJERO RESIDENTE

(Todos los gentiles, pasados y presentes, que desean formar parte del pueblo de Dios)

Este término (גר, ger) se refiere a un extranjero, un individuo no judío que vive permanentemente entre los israelitas y se compromete a seguir sus leyes y prácticas de fe en el único y verdadero Dios. Los gerim tenían un estatus especial porque, al aceptar las leyes de Dios, podían participar plenamente en la vida religiosa y social de la comunidad. Esto incluía la participación en sacrificios y festividades.

Otros tipos de extranjeros incluían:

- **Nokri (נכרי):** Un extranjero que no tenía lazos con la comunidad israelita y generalmente era visto como un visitante o comerciante temporal. No estaban obligados a seguir las leyes de Israel, pero debían respetar algunas normas básicas mientras estuvieran en el territorio.
- **Toshav (תושב):** Este término puede referirse a un residente temporal o a un inmigrante que vivía entre los israelitas, pero que no se comprometía con la plena observancia de las leyes religiosas de Israel. Aunque podían vivir durante largos períodos en el territorio, no tenían los mismos derechos y deberes que los gerim (plural de ger).

TODOS LOS MANDAMIENTOS DEL SEÑOR

La observancia de todos los mandamientos de Dios es fundamental para mantener la santidad y fidelidad hacia Él. Los mandamientos son instrucciones claras que deben ser seguidas fielmente por quienes desean agradar a Dios y ser enviados a Jesús para recibir perdón. Jesús enseñó que el proceso de salvación comienza con el ser humano agradando al Padre a través de su conducta (Salmos 18:22-24). Cuando el Padre observa la fidelidad y el deseo de obedecer, el Espíritu Santo guía al hombre a guardar todos los mandamientos. Entonces, el Padre envía a esta persona a Jesús: “Nadie puede venir a mí si el Padre, que me envió, no lo atrae; y yo lo resucitaré en el último día” (Juan 6:44). También: “Esta es la voluntad de mi Padre: que no pierda a ninguno de los que me ha dado, sino que los resucite en el último día” (Juan 6:39).